



Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino”

(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.

4^a Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618
y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

II.22.09 – “Desde Cascián hasta la Montaña Negra”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.

Fecha de Publicación: 26-12-2025

Número de páginas: 8

I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu



Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del "Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino" durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- Localización y fecha: Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1^a parte

FERHABAD Y CAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y
desde Cazvín, a 25 de julio de 1618



II.22.09

“Desde Cascián hasta la Montaña Negra”



Una vista de *Kashán*. Una ilustración del libro:
“Voyages de Mr. Le Chevalier Chardin en Perse et autres lieux de l’Orient”.

TOMO II - LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4º carta escrita desde Ferhabad y Cazvín.

II.22.09 - “Desde Cascián hasta la Montaña Negra”

*Pietro della Valle
parte de la ciudad
de Cascián.*

Y la carta continúa así: "...Así pues os digo que después de haber visto y observado en Cascián todas las cosas que os he señalado anteriormente, dejamos esa ciudad la tarde del domingo, 28 de enero [de 1618], y según se acostumbra por aquí, como solo se trataba de abandonar la ciudad y ponerse en marcha, pasamos la noche a tan solo una legua de Cascián; en el *caravasar* de un vasto burgo llamado *Bidgùl*.

*Tierras estériles
por la sal que las
cubre enteramente.*

El lunes [29 de enero de 1618] partimos de madrugada porque sabíamos que no íbamos a poder encontrar un alojamiento en bastantes leguas; hicimos siete, siempre por extensas llanuras arenosas y yermas, en donde los animales se hundían hasta las cinchas. Llevábamos agua, porque en estos parajes solo se encuentra agua salada debido a la cantidad de sal que cubre todo el territorio. Ya tarde, llegada la noche, no encontramos ninguna aldea, ni lugar habitado, por lo imposible que resulta vivir en este desierto. Solo había dos caravasares construidos para el acomodo de los viajeros; en uno de ellos, porque ambos están juntos, nos alojamos nosotros. A este lugar lo llaman *Deschien*.



El martes [30 de enero de 1618], en las seis leguas que hicimos, atravesamos los famosos desiertos de sal; algo seguramente muy remarcable, aunque en nuestros libros de Geografía no se haga mención alguna de ello. La tierra aparece toda ella cubierta por una capa blanca y homogénea; es sal en estado puro, y por ende estéril; a pesar de que al principio no aparece totalmente blanca, pues se hallan de vez en cuando unas raíces de unas retamas secas, saladas, de color amarillento, que yo desconozco por completo. No he querido recoger una muestra porque estamos demasiado lejos para enviárosla.

*En invierno estas
tierras se inundan
por completo.*

Durante el verano este territorio es seco en extremo; me han asegurado que el calor es insopportable, y que, para evitarlo, en esa época del año los viajeros toman otro camino un poco más largo. En invierno, generalmente, este país se encuentra inundado debido a las continuas lluvias, cuyas aguas se vuelven salitrosas y blancuzcas; algunas veces la inundación adquiere tal

altura que el agua les llega a los caballos hasta las enjalmas. No obstante, y aunque con gran perjuicio para la ropa, que queda impregnada y sucia a causa de la impureza de estas aguas, es necesario atravesarlas.

Aparte de la incomodidad de tanta lluvia, el terreno pierde de tal modo firmeza en esa época que se camina con inconcebible dificultad y arriesgando la propia vida, porque a poco que uno se aparte del camino abierto y fangoso termina inevitablemente cayendo en las arenas movedizas; arenas de las que no se podría salir fácilmente, y es así como, no solo hombres, sino los mismos caballos y camellos, aún de mayor altura, han terminado allí engullidos por ellas.



Para asegurar la ruta a los viajeros, ésta se ha señalado de tanto en tanto con unas pilastras de piedras negras que marcan la ruta a seguir; pero a mí, que la buena fortuna me ha guiado en mis viajes, aunque he emprendido este camino durante el invierno, siempre me ha acompañado una brisa refrescante y muy agradable. Tuve también la suerte de no encontrarme con esos diluvios de los que os he hablado, porque este año ha sido muy seco en estos parajes, con lo que el terreno se mantuvo firme y hemos podido llevar a cabo ese trayecto de la manera más agradable y afortunada que se pudiera esperar.

Esta sal es buena y muy blanca.

La sal de estos lugares, sal que yo he probado, es bastante blanca y sería buena para aderezar la comida, pero los persas no se sirven de ella porque tienen la llaman sal de montaña en gran cantidad en otros sitios, y la estiman mucho más, y es que este país, gracias a una muy particular Providencia de Dios, ha sido favorecido profusamente con una cantidad de sal que no habrían

podido traer desde el mar sino con increíble dificultad, ya que todas las tierras de aquí se encuentran muy alejadas de la costa.

Hacia la mitad más o menos de estos páramos blancos de sal encontré un pequeño terreno de tierra negra y seca; una tierra que este Rey hizo transportar una vez hasta aquí, porque, fiel a su devoción, se fue a pie en peregrinaje hasta una de sus mezquitas más frecuentadas, en el Jorasán; y como estaba obligado a pasar por aquí, dado que no tenía otro camino, y no podía recorrer en un día las aproximadamente cinco leguas por las que se extienden estas llanuras salitrosas, hizo que trajeran esta tierra para formar un reducto que estuviera seco para pasar en él la noche; cosa que así se hizo, y protegerse de ese modo de las humedades que se sufren aquí por todas partes. Hoy en día, las caravanas que pasan por esta ruta durante el invierno también se sirven de ese terreno seco.

*Estos desiertos
salinos abarcan
unas cinco leguas.*

Ese día recorrimos aquellas planicies salinas, pero no pudimos llegar por la noche a ningún lugar de descanso, ya que por aquí no se encontraba ninguno que no estuviera alejado de nuestro camino, tanto trecho como el que habíamos caminado, de modo que habiendo como habíamos recorrido ese desierto salino, con el agua y las provisiones de boca que teníamos, incluso con leña para cocinar, y dado que esa noche la Señora Ma'ani no quiso que se levantara la tienda, ni dormir en la litera; prefirió pasar la noche al sereno conmigo y bajo el pabellón de un cielo estrellado; pero eso sí, cubiertos con unas buenas mantas llenas de algodón, de las que se usan por aquí, y con los gorros persas bien calados hasta las orejas.

El miércoles [31 de enero de 1618], último del mes de enero, tras seis leguas de marcha, llegamos a pasar la noche a un *caravasar* llamado *Siah-cuh*, es decir “Montaña Negra”, en lengua persa. Lleva ese nombre por una montaña cercana que de lejos parece negra. Durante el día comimos junto a un pozo de agua dulce que encontramos por el camino y de la que nos aprovisionamos para la noche, rellenando los odres; porque en el *caravasar* de *Siah-cuh* solo había agua salada. Por esa razón, el Rey ha ordenado levantar otro *caravasar*, construido hace poco; está algo alejado del primero y cerca de un pozo de agua excelente. Por lo visto ha castigado de manera ejemplar al arquitecto que construyó el primer *caravasar*, hecho hacia muy poco en un lugar en el que el agua era pésima, siendo que habría podido elegir un sitio más adecuado. Y a bien seguro que, una vez terminado este segundo *caravasar*, el primero será abandonado.

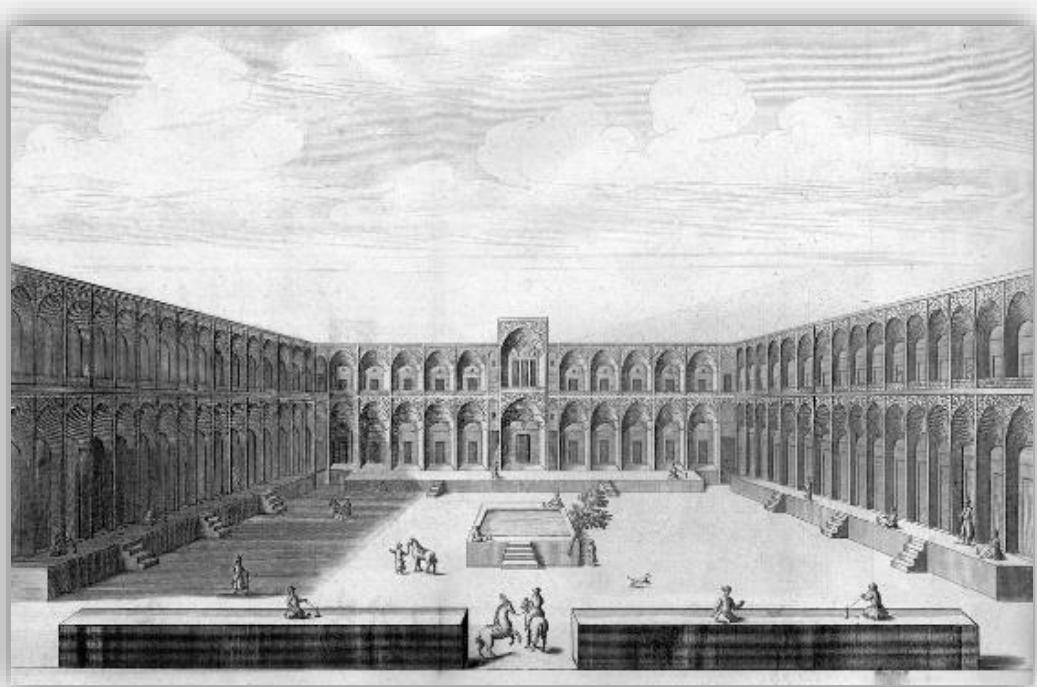
*Un arquitecto
castigado de
manera ejemplar.*

Os he contado estas cosas para que consideréis los gastos que no repara en hacer el Rey Abbás, y cuánto cuidado y esfuerzo se da para hermosear y

enriquecer a su país, y sobre todo para fomentar aquí el comercio con todo tipo de mercancías.

En *Siah-cuh* me sucedió algo extraordinario, y es que tras abstenerme durante mucho tiempo de beber vino, tomé, por primera vez, un poco durante la comida, y porque entre mis aventuras, de las que vos tanto gustáis, ésta es completamente nueva, y dado que la ocasión en la que ocurrió es digna de mención, me veo obligado a contárosla, y si empleo más tiempo en ello, os ruego que me excuséis porque no puedo dejar a un lado las circunstancias que concurrieron, y que os pido leáis con un poco de paciencia y sufráis esta digresión; pero quien quiera oír hablar tan solo de mis viajes, puede sin escrúpulos omitir el capítulo que os escribo a continuación, porque no se perderá nada, y por eso os lo aviso previamente..."

*Digresión del autor
y sus motivos.*



Caravasar de Chardin
“*Voyages de Mr. Le Chevalier Chardin en Perse et autres lieux de l'Orient 1723*”.
Sitio web de Gallica

Próxima entrega

CARTA XXII DESDE FERHABAD

II.22.10

“Deseos de maternidad”



https://i.etsystatic.com/19125345/r/il/90d7d8/2382852297/il_1140xN.2382852297_tpff9.jpg

https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/a/a7/Regno_di_Persia_con_le_notitie_delle..._Publication Date 1679 Scarce_map_extending_from_the_Eufrate_to_the_Indo.Showing_major_rivers%2C_mountains_and_cities._From_Il_Mercurio_Geografico%2C_printed_by_De_Rossi.jpg